



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable.. Logia.. Simbólica.. "La Fraternidad 12°62" de Tel Aviv, Israel

Plancha No. 1144

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:.F:.U:.

V:.M:. QQ:.HH:.

El bien y el mal - la dualidad

“Lo que se hace por amor pasa más allá del bien y el mal” [Friedrich Nietzsche]

Tomo esta frase para exponer los conceptos de el bien y el mal presentes en la vida cotidiana.

Todo se refuta entre lo que está bien y lo que está mal, creando una confusión en el interior, porque aquello que está bien para unos esta mal para otros, y entonces, estos conceptos se convierten en el desencuentro de la justicia y se revela la tiranía.

El mal y el bien se encuentran en dos posturas reducidas al concepto de moral o ética.

El bien y el mal desde la moral, marcan lo que debe hacerse sin dar una explicación lógica del por qué.

El bien y el mal desde la etica no tiene un significado de separacion sino de union que hace conciente al ser humano de sus actos y de sus responsabilidades. Si Adán y Eva hubiesen aceptado su responsabilidad ante su equivocación, Dios los hubiese perdonado, pero al culparse uno al otro mostraron la incapacidad de hacerse responsables de su libertad.

El bien es una cosa o situación deseable, agradable, o moralmente preferible. El bien es también el opuesto del mal. La dicotomía entre lo "bueno" y lo "malo" (que va en contra) existe en muchas culturas. Incluye una jerarquía de estándares morales para el comportamiento humano.

Adán y Eva no resistieron la tentación, comieron del "árbol del conocimiento del bien y del mal" y fueron expulsados del paraíso. Saber, significa poder distinguir entre el bien y el mal conocer, o distinguir entre el bien y el mal, significa ser como Dios. Una persona es tentada y no guarda la ley, cuando no puede distinguir entre el bien y el mal.

Una persona tiene derecho a vivir en el paraíso mientras sea ignorante. precisamente cuando se convierte en un ser moral, capaz de distinguir entre el bien y el mal, no tiene derecho a la vida del paraíso. Resulta que ser como Dios significa poder pensar, ejercer juicio. La escala principal de juicio es la capacidad de distinguir entre el bien y el mal.

Este discernimiento permite a una persona tomar decisiones que afectarán sus acciones.

La vida en el paraíso era irresponsable porque era sin conocimiento, sin sabiduría y sin juicio moral. La historia muestra que la persona carece de opinión y la mente se ve tentada a hacer el mal y violar la ley. Cuando a una persona se le da una opinión y un juicio, se le da la oportunidad de criticar sus acciones y de decidir de acuerdo con su conciencia y elección si es bueno o malo. Por supuesto, esta es una gran responsabilidad. El hombre debe ser maestro y juez de sus obras.

A partir de esta distinción entre el bien y el mal, hay una serie de rasgos comunes. Así, por ejemplo, encontramos el hecho de que el bien siempre se identifica con la luz y también con el espíritu. Por su parte, el mal está en todo momento conectado con las tinieblas, con lo que es parte del cuerpo y también con Satanás mismo.

De esta manera podemos ver perfectamente la dualidad de la que hablamos en una de las figuras literarias más conocidas de toda la historia, nos referimos al protagonista de la obra "The Curious Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde", que en 1886 creó el escritor escocés Robert Louis Stevenson.

Específicamente, este es un científico que ha logrado crear una poción que le permite cambiar física y personalmente. Así, cuando se convierte en Hyde, se transforma en un hombre violento capaz de acabar con otra vida humana. De esta manera presentamos ambos rostros que cualquier ser humano puede tener, el médico representa al bien y Hyde el rostro más oculto y malo de la humanidad.

Ha creado el hombre el mal desde su juventud?

Pensadores, filósofos, científicos y clérigos lidiaron con la pregunta y apilaron página tras página de teorías e hipótesis. La Biblia también afirma que "el corazón del hombre es malo desde su juventud", y aunque hay diferentes interpretaciones del contexto del versículo, ha sido utilizado como punto de partida por muchos teóricos para determinar que el hombre ha creado el mal, que está restringido solo por el aprendizaje social o el castigo.

Filósofos de los siglos XVII y XVIII Hobbes y Rousseau no estaban de acuerdo entre sí, sobre el debate sobre si los humanos eran buenos o malos desde su juventud. Hobbes fue un pensador y filósofo político inglés, mejor conocido por su libro "Leviatán", que trata sobre el poder y la autoridad. Hobbes creía que el hombre es agresivo tanto porque le interesa acumular poder y propiedades para la satisfacción de sus pasiones, como porque se defiende de la posible agresión de otros seres humanos.

Según Hobbes, una persona estará a salvo solo cuando tenga control exclusivo sobre todos los demás seres humanos, pero esta es una situación imposible de realizar. La autoridad y la ley, según Hobbes, se derivan de dos factores: la necesidad de que los seres humanos se unan contra la naturaleza y contra otros seres humanos, y la capacidad de los seres humanos para ejercer poder unos sobre otros, con el fin de controlar a largo plazo. Por lo tanto, de acuerdo a Hobbes el hombre eligió lo bueno de acuerdo a las leyes de la sociedad en la que vive.

Por otro lado, Rousseau basó su filosofía en la brecha entre la sociedad humana y la naturaleza humana. Rousseau concluyó que el corazón humano crea el bien por naturaleza y que en su estado natural el hombre es un "noble salvaje". Este estado natural es el estado en el que se encuentran todos los demás seres no humanos y en el que se encontraba el hombre antes de que se crearan la sociedad y la civilización humanas. La creación de la sociedad corrompe al hombre noble por naturaleza.

Rousseau vio a la sociedad como algo artificial, y argumentó que el desarrollo de la sociedad, especialmente el crecimiento de las instituciones que crean la interdependencia social, y va en contra del bien de los seres humanos, que es artificial, destructiva y obliga al hombre a compararse con los demás y a crear miedo, y alegría por la desgracia ajena.

Aristóteles creía que el hombre, al ser un animal complejo, se comporta tanto de acuerdo con los impulsos y pasiones como con su intelecto. La persona será feliz si logra acuerdo con la medida adecuada. Pero no todos tienen éxito, e incluso si lo logran, no siempre. Hay momentos en que una persona actúa de acuerdo con sus impulsos y deseos, y los resultados de sus acciones son malos. Por lo tanto, según Aristóteles, en el marco social adecuado y después de una educación adecuada, una persona podrá desarrollar y realizar sus habilidades y virtudes.

Los investigadores examinaron el tema en experimentos científicos y partieron de la premisa de que el bien y el mal son un asunto relativo y moral.

El "buen" comportamiento se definió como anteponer el bien del conjunto al bien del individuo, incluso si se producía a expensas de él.

El "mal" comportamiento se definió como egoísmo, es decir, ignorar el bien de todo.

Por tanto, es posible que la bondad del hombre provenga del hecho mismo de ser una criatura social?. El hecho de que definamos este rasgo como "bueno" indica la fuerza de la conexión entre los miembros de la raza humana y el sentido de pertenencia y Para probar estos comportamientos, los investigadores llevaron a cabo una serie de cinco experimentos sociales, según informa la revista científica Scientific American.

Se pidió a los encuestados que tomaran decisiones financieras en un grupo grande y eligieran entre dos opciones: aumentar las ganancias personales a expensas del grupo o aumentar las ganancias del grupo a expensas de la personal. Los resultados de los cinco estudios mostraron una tendencia uniforme: las decisiones intuitivas, como las que se tomaban a alta velocidad, estaban relacionadas con la cooperación, mientras que las decisiones racionales tomadas después de mucho tiempo estaban relacionadas con las inclinaciones egoístas. Esto significa que la tendencia natural de la raza humana es cooperar.

La conclusión extraída de un estudio conjunto de los Departamentos de Psicología, Biología y Matemáticas de las Universidades de Harvard y Yale: "Siempre que quiera hacer lo correcto y lo bueno, no lo piense mucho, simplemente haga lo que le diga su intuición".

Nuestra doble percepción crea desafíos, porque la vida nos mueve entre extremos opuestos. Percibimos nuestras vidas como una secuencia de buenas circunstancias o acontecimientos, o malos o buenos. Siempre que estemos en el polo del "mal", la aspiración natural sería pasar al polo del "bien". Cuando la vida presente desafíos y dificultades, nos esforzaremos mucho por entender, mejorar y cambiar. En otras palabras, tendremos que parar y mirar más hacia adentro, siendo así más conscientes y desarrollados.

Reconozcamos que el universo ha ideado un ingenioso plan que nos hace movernos constantemente entre los polos, expandiendo y desarrollando así nuestra conciencia.

Cuanto más desarrollada sea la conciencia, mejor podrá ver ambos polos al mismo tiempo, como una imagen más completa de la realidad perfección y unidad, para aquellos de ustedes que quieren crear una mejor realidad, significa la capacidad de llegar al centro, de equilibrar los dos extremos de la dualidad, a través del trabajo sobre la conciencia

En líneas generales, las doctrinas dualistas coinciden en los siguientes rasgos: Principio de bien es identificado con la luz y el espíritu, el principio del mal con las tinieblas y la materia o con el diablo o demonio (maniqueísmo). El bien y el mal existen en la libertad,

y esta en la ética de cada ser humano, el cual debe caminar sin dividir y sin convertir la justicia en moral, es decir un acto que elimine la responsabilidad.

En el dualismo podemos encontrar el concepto más común entre el bien y el mal, por cuya acción se explica el origen y la evolución del mundo, pero

también en un sentido más amplio a las doctrinas que afirman dos órdenes de ser esencialmente distintos, por ejemplo, ser ideal y ser real, naturaleza y gracia.

En el primer grado de aprendizaje, el candidato masónico viste de negro y blanco a igual que los dos colores del piso ajedrezado, representando la polaridad material en el bien y el mal, cuyo péndulo humano de la dualidad es su lucha permanente transitando entre estas dos energías.

Tenemos otros ejemplos de la dualidad, la belleza y la fealdad, la vida y la muerte, la verdad y el error, el vicio y la virtud, así como otros pares de opuestos que dominan en el mundo relativo, siendo relativos desde el punto de vista de la conciencia en que se consideran.

Al final la dualidad es un término que representa dos facetas del hombre, su dualidad en existir o no existir, en el ser o no ser. Esto implica profundizar en el sentido de lo que se busca, así la vida nos da siempre dos caminos, puede ser el bien o el mal, el correcto o el incorrecto. En relación a la simbología masónica, la dualidad está presente en varios símbolos y alegorías. En la masonería podemos encontrar esta dualidad (el bien y el mal) confrontando nuestro mundo sagrado y nuestro mundo profano, por ejemplo, cuando el V.:M.: le pregunta al 1er.Vig.: ¿Para qué nos reunimos aquí, H.:Pr.: Vig.: ? y este contesta: Para levantar templos a la virtud y cavar fosas al vicio, V.:M.:.

Muchas gracias por vuestra atención

Luis Enrique Horenstein M.M.

R.L.S. "La Fraternidad" No 62

Valle de Herzlia - 25 de Marzo 2021

Bibliografía:

Traducción del libro de Rudolph Steiner, Dornum, Zurich – Stuttgart – "El mal sobre la

tierra" // Aristo o Aristóteles (322-384 AC) // Genesis – Capítulo 3 – Versículo 5 y 22

//Eclesiastés – 20 // Película en castellano "Bueno o malo"